

La crucifixión de Jesús y el Calendario Hebreo Calculado

Por Dwight Blevins

www.idcb.org

Justo como cualquier hecho en la Escritura, toda la información, manejada correctamente, es acumulativa, añadiendo un hecho sobre otro para finalmente llegar a una conclusión de verdad.

Planeado tal vez hace cientos, miles, o incluso millones de años antes de la fundación de la tierra, aparentemente fue determinado que la Pascua, en el año de la crucifixión, tenía que caer un Miércoles.

Dado este requerimiento, uno podría asumir que un escenario muy probable, descomplicado sería establecido con declaraciones del calendario, para que este evento tuviera un espacio mínimo de error, ¿cierto? No es así, al parecer, porque las probabilidades más pequeñas fueron escogidas—un año y fecha que podría maximizar la posibilidad de error, aun así el marco de tiempo de las 62 semanas, el ministerio de Jesús, y la semana, día y año de Su muerte fueron logradas de una manera perfecta, cumpliendo muchas de las profecías más importantes en la historia del universo.

Aquí está el punto: Todas las declaraciones de Tishri 1 [día de Trompetas], el cual ocurre en el día de la semana Martes, son bastantes únicas. Tales declaraciones, cayendo en Martes, ocurren únicamente para años de 354 o 384 días. Estos son los números promedio para la longitud de 12 meses comunes y los 7 años bisiestos de 13 meses entrelazados del ciclo Metónico de 19 años.

Muchos de nosotros somos criaturas de hábito. A menudo, cuando pensamos en el 30 d.C y el año de la crucifixión, primero nos enfocamos en el día de Trompetas, 30 d.C, luego en la mente, vamos hacia atrás al Miércoles de la Pascua, casi 6 meses antes—la Pascua siempre cayendo 3 días antes en la semana, comparado con el día de Trompetas al principio del 7mo mes.

Nada necesariamente malo con esa mentalidad, excepto que cuando se hace ese tipo de cosas, técnicamente estamos moviéndonos en reversa del hecho. Es decir, los cálculos del Calendario Hebreo corren basados en un método de conteo alineado con el año civil, el cual, con respecto a cualquier Pascua, lleva referencia no al día sucesivo de Trompetas, casi 6 meses más tarde, sino al día de Trompetas el cual ocurrió en el otoño del año solar anterior. Entonces, es realmente el día de Trompetas anterior el cual establece el ritmo del CHC, no Tishri 1, el cual sigue más tarde, casi 6 meses después del día de la Pascua.

Entonces, en el sentido de un año civil, de acuerdo a la progresión de los Tiempos Señalados, el día de la Pascua llega a ser el 5to Tiempo Señalado, y no el 1ero, como a menudo vemos a Nisán 14. Desde esta perspectiva, Pentecostés llega a ser el 8vo Tiempo Señalado, siempre siguiendo los días del 8vo curso de Abias.

Jesús, en el 30 d.C, habiendo sido visto por Sus discípulos por 40 días, en un Jueves, el 27 de Iyar, el 44avo día de Su crucifixión, regresó a los cielos, para comenzar a servir como Sumo Sacerdote, justo dos días antes de que el servicio del 8vo curso comenzara el Sábado, Iyar 29.

De nuevo, para que la Pascua en el 30 d.C cayera un Miércoles, el Tishri 1 anterior en el 29 d.C tenía que ocurrir un Martes, el día menos probable para Trompetas. Ahora, la Pascua tenía que caer un Miércoles, de otra forma la profecía de los 3 días y 3 noches no permanecería, el día de la Gavilla Mecida estaría corrido, con el conteo a Pentecostés desbaratándose. Muy importante, los tiempos proféticos parecen estar ordenados por el número 4, la mitad de un octavo día (Miércoles) del ciclo de 7 días semanal.

Aun así, una declaración [de Trompetas a caer] en Martes, 29 d.C, tenía únicamente un 11.5% de probabilidad de ocurrir, el porcentaje más bajo de todos los días declarados para Tishri 1. Pero, aquí es solo donde comienza lo complicado. No solamente Trompetas tenía que caer un Martes en el 29 d.C sino que también tenía que ser un año de 354 días, si no la Pascua, en la primavera siguiente, no ocurriría un Miércoles.

Aun así, esa es únicamente la segunda de muchas complicaciones, necesaria para asegurar que la Pascua sería declarada [caer] un Miércoles, 30 d.C. El siguiente obstáculo es que un año de 384 días puede también comenzar un Martes, lo cual ocurre 5.26%, o 1/19 de las veces. Por lo tanto, ya que solamente años de 354 o 384 días pueden comenzar en Martes, la suma de los años de 384 y 354 días, alcanzando un 11.5%, nos deja con el hecho de que $11.5\% - 5.26\% = 6.24\%$ de que Trompetas en el 29 d.C sería declarado [caer] un Martes, para que la Pascua en el 30 d.C cayera un Miércoles. Esta es una ventana de oportunidad muy angosta.

Pero, esa es únicamente la tercera parte de la complicación, con aun más que añadir. El Lunes, Septiembre 25, 29 d.C, las conjunciones astronómicas de Tishri, tiempo de Jerusalén, cayeron más o menos a las 2:11 pm en la tarde (12:11 UT). Así, no había ninguna oportunidad en lo absoluto de que la primera luna creciente pudiera ocurrir justo unas pocas horas más tarde al ocaso.

El molad de Tishri ocurrió incluso más tarde en el día, cayendo más o menos a las 5:31 pm, tiempo de Jerusalén, tarde el Lunes en la tarde, muy cerca al cierre del día y menos de media hora de la coyuntura de Elud/Tishri de ese año. Por lo tanto, con los cálculos del molad bien pasados el medio día, por reglas de aplazamiento, el siguiente día, Martes, 29 d.C fue declarado el día de Trompetas, estrictamente por calculo solamente, ya que alguna vista de una [luna] creciente habría sido imposible al ocaso, víspera del Martes, mientras empezaba Trompetas.

Entonces, ¿terminamos con las complicaciones de tales declaraciones y requerimientos para asumir una Pascua en Miércoles, 30 d.C? No exactamente, hay aún una 5to para añadir. Para que Trompetas, 29 d.C ocurriera un Martes, el año anterior tenía que ser un año bisiesto, moviendo el primer mes del nuevo año a un mes y un tiempo molad, el cual causaría la declaración para que cayera correctamente en el día requerido de la semana, habilitando una

Pascua en Miércoles el año siguiente. Por lo tanto, un estricto ritmo cíclico del Metónico de 19 años ya tenía que estar en lugar y funcionando, mucho antes del tiempo del nacimiento de Jesús y Su ministerio. El 8vo año del ciclo de 19 años es un año bisiesto, y Tishri 1, 29 d.C fue declarado el día uno del 9no año civil del Metónico, el año de la muerte de Jesús—un año civil de 354 días.

Ningún margen de maniobra en algo de esto, si las reglas de calendario, como las conocemos, estaban en vigor. Como resultado final, desde una perspectiva humana, esta era la peor escogencia y escenario posible, el cual animaría la posibilidad de error, aun así, de nuevo, respecto al marco de tiempo, un ejemplo perfecto de cómo Dios ordena Su plan. Lo que Él ha predeterminado siempre pasará, con precisión exacta, viendo que Él es capaz de declarar el final desde el principio. Había un 93.76% de posibilidad de error, pero todo pasó a través de la ventana de tiempo angosta de 6.24%, exactamente como Dios lo había planeado.

Trompetas fue declarada [caer] un Martes en el 22, 29 y 42 d.C. Estos fueron los únicos años de declaración para Martes en esa era. 22 d.C era demasiado temprano, y 42 considerablemente tarde. Por lo tanto, sin lugar a dudas, 29 fue el año que comenzó en Martes, y 30 d.C, la primavera la cual produjo una Pascua en el día de la semana Miércoles—todo debido a las reglas de declaración del Calendario Hebreo.